

dida como la herencia cultural que se transmite de una generación a otra. La música en los pueblos de Oaxaca es parte esencial de su tradición, y el discurso y esfuerzos por darle una continuidad incluyen la influencia sobre los niños y niñas para que aprendan a tocar un instrumento y participen en la banda.

Las bandas han dejado de ser municipales en muchos pueblos y su ciclo de reproducción depende exclusivamente de sus integrantes. Los instrumentos son adquiridos en forma privada por los músicos y la banda tiene control y responsabilidad sobre sus compromisos musicales. En suma, se han convertido en bandas comerciales que en algunos casos siguen tocando gratuitamente en servicios civiles y religiosos para el pueblo, dependiendo de la conservación de políticas comunitarias en el municipio de que se trate, como es la sobrevivencia de los servicios obligatorios o tequios, y de la relación entre los directores de las bandas y las autoridades municipales en turno. Los pueblos zapotecos y mixes de la sierra Norte son una excepción. Ahí, además de que las autoridades municipales son elegidas y regidas por asambleas comunitarias, se ejercen efectivamente políticas comunitarias relacionadas con la propiedad comunal, se hacen tequios y

se cultiva en forma muy especial la educación musical. Por ello las bandas municipales tienen gran vitalidad, independientemente de la emergencia de nuevas bandas y grupos locales comerciales. En esta región, el ciclo de renovación de los músicos de la banda municipal tiene una duración aproximada de veinte años, desde el momento en que los niños reciben las primeras clases de solfeo sin instrumento hasta que se convierten en jóvenes integrantes de la banda municipal de adultos y asumen la tarea de enseñar el solfeo a una nueva generación de niños y niñas que aspiran a ser músicos.

En los Valles Centrales hay pueblos cercanos a la ciudad de Oaxaca, como Macuixóchitl, Teotitlán del Valle y Tlacoachahuaya, que tienen una fuerte tradición musical, la cual se ha mantenido gracias a que buena parte de los músicos integrantes de las bandas de estos pueblos pertenecen al mismo tiempo a la banda del estado, a la del Ejército en la 28 zona militar, a la de la policía o a una de las dos orquestas que hay en la ciudad de Oaxaca. El fogueo, la experiencia y la seguridad en el empleo les permite a estos músicos dedicar voluntaria y gratuitamente parte de su tiempo a la enseñanza musical para niños y jóvenes en-